

VANESA MARTÍN

MUJER OCÉANO



ÍNDICE

Biografía

Dedicatoria

Citas

Citas

Prólogo

Yo volvería

Te confundiste

Suda

Si el otoño nos hiciera

Una excusa sorda

Mi parte izquierda

Volar descalza

A la espera invito yo

Palabras olvidadas

Salpicándote de lluvia

No temas

Quiero mudarte

Mientras duermes

Una cuenta en mi cuerpo

Dueño de nadie

Fue

En-con-traste

Inevitable

Excusas

Aquel martes

Te he visto tres veces

Entonces...

Anunciando llegadas

Tus manos a la vista

En el patio

A un palmo de ti
Hazme
Condenadamente tuya
Olvidándose del amor
Precipicio
Aquellos lugares
El piano se cubrió
Te hice grande
Merecías
Te quiero cuando...
Mujeres
Rebeldía
Dándonos vueltas
Todo lo que fue suyo
Si tú sabes, yo sabré
Nuestros hijos
Empieza loco y tuyo
No recuerdo porque no olvido
Déjate caer
En mis propios vestidos (Para TOC, quitar)
Comienza de nuevo
Antes de que acabemos
Olvidos
Vuela alto el viento
Música
Nunca supe... (Para TOC, quitar)
Pompas de jabón
Por encima de...
Santiago a las siete
Noviembre
Mi corazón camina
Me nacieron setas
Ella no sabe que te escribo
Nadie sospecharía
La sombra
Joven mujer de ojos azules (A mi madre)
La pelusa
Vas a venir a quererme
En mis brazos llegó a...
«Demapoco...»

Desalmar al instinto
A contratiempo
De amor, piel y paciencia
Eres caricia, eres disparo
Lo haremos
Lo que pierdo
Amaneció un septiembre
Recuérdame
Fingiéndote que te olvido
Agotándonos
Te busco
Si apareces
Refugio
Las más guapas
La condena de la costumbre
Imparable
Imágenes
En la distancia los amigos...
Grito
Donde el insomnio
Amor de microondas
Me resisto
A salvo
Aquí ando... (Para TOC quitar)
A puñados el cielo
Sumar de cero
Atácame de desierto
Quedaron en los charcos
Aquí llegó el amor
El hombre pájaro
A la velocidad de la risa
Miedo
Cuando
Cuántas fronteras nos caben en la boca
Llegaste
Ojalá...
Aquel verano
Llegar a helarme
Tú no me conoces
Hábito de ti (Para TOC, quitar)

Me olvido
Aquella vez
Libre
Amor
Te has perdido quién soy
Vamos lento
Mujer océano
Treinta y dos de diciembre
De puntillas
Me equivoqué
Fugitiva mía

Agradecimientos
Créditos

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Próximos lanzamientos
Clubs de lectura con autores
Concursos y promociones
Áreas temáticas
Presentaciones de libros
Noticias destacadas

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

BIOGRAFÍA

Vanesa Martín (Málaga, 1980) se ha convertido en una de las cantantes-compositoras más admiradas del panorama de la música en español de los últimos años, despertando pasiones entre un público que sigue fielmente sus pasos y al que ha ido cautivando a base de canciones intensas, vitales, cálidas, directas y de conciertos emocionantes cargados de energía e intimidad, en los que demuestra una insólita capacidad de comunicación.

Exquisita como intérprete, su voz tiene un desgarrador matiz que consigue colarse dentro y atrapar a cualquier oído con gusto, pero también como compositora, pues algunas de sus obras forman parte de la discografía de Sergio Dalma, India Martínez, Malú o Pastora Soler, entre otros.

Además de «contar» las letras con fuerza e intención, con ternura y sinceridad, sabe transmitir y arañar los sentidos como pocos.

Cuatro discos de estudios, dos de directos, colaboraciones en las bandas sonoras del musical *Ay, Carmela* o de la galardonada película *La novia*, y duetos con artistas de la talla de Alejandro Sanz, Aute, José Mercé, Malú, Chambao, Pablo Alborán, India Martínez, Axel y Franco de Vita dan forma a diez años de una carrera honesta e imparable.

Una artista que hoy cuelga el cartel de localidades agotadas en recintos como el Auditorio Rocío Jurado de Sevilla o el Palacio de los Deportes de Madrid, sin haber perdido un ápice de la esencia de la que fueron testigos lo-

cales como el Búho Real o El Taburete de Madrid en sus primeros pasos.

Se embarca ahora en un nuevo viaje, en el que se atreve a dejar escritas sus palabras, textos inéditos sin música que las acompañen, desnudas de acordes y vestidas de verdad.

Poemas o escritos que nacen desde lo más puro.

*A todos los que aprendimos a nadar con
aquella burbuja rosa en la espalda...
Tal vez no fuera una burbuja, pero ya de
pequeños cada uno elige su modo de salvarse.*

«Quizá esperen oír de mí lamentos de “lo mucho que se sufre” viviendo con un hombre como Diego. Pero yo no creo que las márgenes de un río sufran por dejarlo correr.»

FRIDA KAHLO

«Pies, para qué los quiero si tengo alas para volar.»

FRIDA KAHLO

«Ama sin medida, sin límite, sin complejo, sin permiso, sin coraje, sin consejo, sin duda, sin precio, sin cura, sin nada.»

CHAVELA VARGAS

«Cementerio de besos, aún hay fuego en tus tumbas, aún los racimos arden picoteados de pájaros.»

PABLO NERUDA

«Que la vida iba en serio uno lo empieza a comprender más tarde, como todos los jóvenes, yo vine a llevarme la vida por delante. Dejar huella quería y marcharme entre aplausos, envejecer, morir, eran tan sólo las dimensiones del teatro. Pero ha pasado el tiempo y la verdad desagradable asoma: envejecer, morir, es el único argumento de la obra.»

JAIME GIL DE BIEDMA

«Mis ataduras y lastres me abandonan..., viajo..., navego..., los codos apoyados en los huecos del mar, rodeo las sierras..., mis manos cubren continentes..., me muevo con la vista.»

WALT WHITMAN

«El aire es inmortal. La piedra inerte ni conoce la sombra ni la evita. Corazón interior no necesita la miel helada que la luna vierte.»

FEDERICO GARCÍA LORCA

PRÓLOGO

Desde mi pasado, presente y futuro, la niña y la mujer que viven en mí se encontraron. Le agarré la mano y me la llevé a enseñarle el mundo desde donde yo lo entiendo, ella quiso sentarse a mirar el horizonte.

Salvajemente libre en el atrevimiento de escribir lo que mis ojos retienen, esta vez no acompañó las palabras de melodías, dejó que ellas por sí solas se sostengan en su propio significado y en todas las imágenes a las que dan vida.

Ya no me pertenecen, llevan sal en los labios y algunas saben de la fuerza de las olas cuando reclaman las lindes de su reino.

Ha sido apasionante sumergirme y atracar en nuevos puertos. Desnudar el hábito y cuidarlo.

Hoy navega en tus manos un corazón que se ha volcado en estas páginas, embadurnado de arena y vida. Te presento a mi *Mujer océano*.

Déjate hacer y camina mar adentro, te fui dejando puertas abiertas y algunas luces encendidas.

Buen viaje...

YO VOLVERÍA



Yo volvería a encontrarme contigo en uno y cientos de atardeceres,
de esos en los que el sol parece que resistiera a ponerse del todo,
como queriendo dejarnos más tiempo para el cortejo y los besos.

Volvería a querer que me abrazaras desde atrás y me hablaras al oído,
compitiendo en las maneras con la pareja de al lado.

Yo volvería a verte pasar como hace años,
y volvería a girar la cabeza, el cuerpo y mi vida.

Yo volvería a desear ser yo la que fuera contigo.

Atrincherada en mi habitación de invierno,
despeinada y con los ojos llenos de guerras entre naranjas y rojos.

Volvería a abrazarte fuerte antes de que te fueras
y te confesaría el miedo que me nació en las manos
cuando pensaron que jamás atracarían en el mundo que te gusta.

Yo volvería a ensordecirme ante el ruido de las multitudes
y volvería a perderme en las miradas que nos dedicamos.

Yo volvería a desear cada chimenea y cada crujir desnudo de muerte.

Volvería loco al recuerdo hablándole de ti y de cómo me sabes.

Yo volvería a ponerme entre las cuerdas

y volvería a disimular los huracanes que llevo dentro,
los tengo a salvo para que nadie me los amanse.

Yo volvería a precipitarme en tu cuello,
a desear vacaciones y mar.

Volvería a darle las gracias al señor de las almendras de calle
Nueva.

Volvería a desear que nunca te acabaras
y que yo te durara siempre de cualquier manera.

Yo volvería a buscarte en todos los lugares,
en cada sonrisa y en cada octubre.

Volvería a ser el reproche que te empujara
a aquella libertad que olvidaste.

Volvería a recogerte las verdades y los sueños,
con ellos te llenaría de frases la nevera.

En ti, no hay ganar o perder,
en ti, hay un tú a veces más solo que nadie.

Yo volvería a tener hambre de tu fuerza y desobediencia
y mi casa volvería a ser cómplice de un amor tan poderoso
como el latido de las aves cuando emigran al sur.

Yo volvería a morir en nombre del instinto,
a tener la esperanza de tu imprudencia,
volvería a improvisarte en una bañera.

Y les daría patadas a la injusticia, al dolor,
a la tranquilidad que sentía antes de conocerte.

Yo volvería a ser la heroína de tus cómics,
la rezagada en las despedidas siempre que estuvieras.

Yo volvería a ser la ciudad de tus vuelos.

Volvería a desarmarte el ayer
amándote en el aquí y en el ahora.

TE CONFUNDISTE



Te confundiste,

nadie puede negarle a abril la primavera,
herir conscientemente a la inocencia,
entrar en daño ajeno,
nadie quiere ocupar lugares inundados de lodo,
ni hace préstamos a cambio de nada,
ni reina a salvo,
ni conoce comprensiones absolutas hacia el otro,
ni desnuda su alma sin atisbo de miedo.
Nadie pidió nacer.
Resultamos a veces imposibles por inercia,
tanto como evitar la muerte.
Erramos en concesiones y derechos.
Temblamos en la duda,
temblamos en el primer camino,
en la primera cita y el último adiós,
en la reconciliación más deseada...

Te confundiste.

No pudo ser de otra manera,
te quedaste solo en la superficie,
amontonando capas de orgullo y hiel,
en balde, con intransigencia,
pasando por encima de la bondad,
presuponiéndote a salvo ante los bandidos,
ensalzando un error a una categoría injusta,